

Palabra de vida

CORPUS, FIESTA DEL AMOR

Durante veinticuatro años seguidos he vivido una experiencia religiosa de alta categoría y, como ocurre con todo lo grande y noble en la vida, cada vez esta experiencia ha sido más profunda y enriquecedora. Me refiero a la celebración del Corpus Christi en Toledo. Ha sido un don de Dios, vivir primero la Misa en la grandiosa catedral, oír miles de voces juntas que cantan y adoran, afirmar que allí está todo—el sacrificio, la víctima y el mandamiento del amor— y que de allí brota, como el agua de la fuente, como el arroyo del río, la procesión gozosa que recorre las calles y plazas toledanas, únicas en el mundo, que esperan desde los días gloriosos de la fe de España el paso de la custodia insuperable, joya de la cristiandad, nunca censurable por indevida ostentación, siempre hermosa y llena de majestad por lo que tiene de ofrenda al Rey de los Reyes.

El Corpus es la fiesta en que vivimos de manera pública lo que diariamente hacemos en la silenciosa paz de nuestras catedrales, parroquias, capillas y oratorios. Es la afirmación de nuestra fe católica, que cree en la presencia real de Cristo bajo las especies del pan y del vino, porque así lo dijo Él, y así lo proclamamos frente a las negaciones heréticas que se produjeron. Es la gratitud que sentimos necesidad de manifestar como lo hacemos los hombres cuando el favor recibido sobrepasa todo lo que podíamos esperar.

El día del Cuerpo de Cristo celebramos el sacramento que el mismo Cristo dejó en su Iglesia y para su Iglesia como signo y realidad de su amor, y es que, habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo.

Hay que salir a la calle llevando la Eucaristía en nuestras manos. Hay que gritar diciendo que sí, que creemos, que queremos creer, que amamos, que queremos amar, que tiene que seguir componiendo himnos el mejor teólogo de todos los siglos, Santo Tomás de Aquino, para que sigamos cantándolos como si fueran nuevos. Jesús no atenuó el vigor de sus palabras, al prometer la Eucaristía, cuando los judíos la rechazaban diciendo ¿cómo puede darnos a comer su carne? Por el contrario, las subrayó con más fuerza. «Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros». Los judíos se escandalizaron y se quedaron con su escándalo en lugar de aceptar las palabras de Jesús, como portadoras de la señal mesiánica que pedían.

Hoy también se escandalizan muchos y no creen. Hay que dejarse llevar por lo que Dios es y hace. Dios expresa su amor y su vida como quiere y establece la medida y la forma de cumplir ese amor hasta el extremo y de dar su propia vida.

El Corpus es también el día de la caridad, del amor universal, de la caridad generosa, entregada, servicial, magnánima, paciente. Cuanto más das, más tienes. Sólo nos enriquece lo que damos. El egoísmo es realmente contradictorio, nos encierra y nos ahoga. «Déjate llenar para que reboses luego... Doy cuanto tengo, dice el generoso. Doy cuanto valgo, dice el abnegado. Doy cuanto soy, dice el héroe. Me doy a mí mismo, dice el santo, y dí tú con él, y al darte: doy conmigo el universo entero». (Unamuno).

Cardenal Marcelo GONZÁLEZ MARTÍN
Arzobispo emérito de Toledo

Apoyo unánime al cardenal Carles tras las absurdas descalificaciones sufridas

El Vaticano le ha respaldado nombrándole su asesor de finanzas

Madrid. Santiago Martín

A lo largo de la semana se han multiplicado las manifestaciones de afecto y solidaridad con el cardenal arzobispo de Barcelona, Ricardo Carles, acusado sin pruebas de participar en una red internacional de blanqueo de dinero. El Vaticano, que no ha intervenido en esta segunda aparición de las acusaciones, sí lo hizo, y con toda claridad y contundencia, en la primera ocasión, nombrando a Carles miembro de su Consejo Económico.

La Santa Sede, el Episcopado español, las autoridades políticas de cualquier signo, el pueblo católico barcelonés y, en general, la opinión pública, han expresado de uno u otro modo su completo apoyo al cardenal arzobispo de Barcelona tras las acusaciones vertidas contra él por un fiscal italiano, una vez apareció el término «obispo de Barcelona» en una conversación telefónica entre delincuentes.

Sin más prueba que ésa, el fiscal, conocido por sus deseos de ganar notoriedad para pasar después a la vida política como han hecho otros en su país, se lanzó a una campaña de desprestigio del cardenal, aireada por ciertos medios de comunicación españoles, especializados en dar publicidad a todo cuanto pueda dañar la imagen de la Iglesia católica.

Una prueba de esto se ha puesto de manifiesto esta semana. Cuando el recién nombrado abogado de Carles viajó a Torre Anunziata para entrevistarse con el fiscal y, a su regreso a Barcelona, declaró que éste había admitido no tener más pruebas contra Carles que la citada conversación, los medios de comunicación que siguen diariamente el escándalo y que airean cualquier cosa contra el cardenal, no publicaron esa noticia.

En cambio, los que sí han hablado a lo largo de la semana han sido diversos personajes de la vida pública española, tanto de la Iglesia como de este o del anterior Gobierno. Así, por ejemplo, el arzobispo de Zaragoza y presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Yanes, no dudaba en afirmar: «Conozco al cardenal desde hace muchos años y me resulta de evidencia inmediata que este tipo de atribuciones no son compatibles con lo que es la persona de monseñor Carles». En el mismo sentido se manifestaba el arzobispo primado de España, monseñor Álvarez, y los obispos todos de Cataluña.

El ex ministro de Justicia, Juan Alberto Belloch, que en su día ya rechazó la comisión rogatoria para interrogar al cardenal por no estar ajustada a Derecho, ha vuelto a calificar de «poco rigurosa» la actuación del fiscal italiano.

Otro que ha salido en defensa de Carles ha sido el líder del PP catalán, Vidal-Quadras, que expresó su «total apoyo» al arzobispo barcelonés y su «indignación» ante «los ataques calumniosos» de que estaba siendo objeto. En términos parecidos se manifestó también el presidente de la Generalidad catalana, Jordi Pujol.

La Iglesia española celebra hoy la fiesta del Corpus y el Día de la Caridad

Madrid. S. M.

Con motivo del Día de la Caridad, que coincide en España con la celebración, mañana, del Día del Corpus, la Comisión Episcopal de Pastoral Social, que preside monseñor Guix, obispo de Vic, ha difundido un comunicado en el que invita a todos, tanto creyentes como no creyentes, a tener tolerancia hacia todos y solidaridad para con los pobres.

«Cualquier hombre de buena voluntad», recuerdan los obispos españoles de la mencionada Comisión, «siente un profundo dolor cuando, leyendo el último estudio sociológico de Foesa, nos muestra la realidad y nos hace ser conscientes de que un 20,16 por 100 de personas en nuestro país están bajo el umbral de la pobreza y, entre ellas, un 3,4 por 100 se hallan en una pobreza severa».

«Es preciso —añaden—, que todos recuperemos la conciencia de forma que podamos abrir los ojos, los oídos y el corazón para responder eficazmente a la marginación que está soportando nuestra propia carne y sangre en nuestros hermanos. Es necesario poner de manifiesto la urgencia insoslayable de ir creando una situación social en la que todo ser humano se sienta acogido incondicionalmente, como parte integrante de nuestra sociedad y no como alguien al que, por sus especiales circunstancias, se mantenga en la marginación o en la exclusión social».

El documento señala también la necesidad de recuperar y renovar la conciencia moral y sus exigencias de solidaridad. «Solamente podrá alcanzarse un nuevo clima social si se

respetan los valores primordiales de la justicia, la paz y la dignidad de la persona humana».

Bajo el lema «Cuanto más das, más tienes. Da», Cáritas pide solidaridad afectiva y efectiva con todos los que padecen necesidad, para lo cual el pasado jueves realizó una cuestión en la calle y hoy domingo lo hará en las iglesias de todo el país.

Las delegaciones diocesanas de Cáritas invirtieron durante el pasado año 13.712 millones de pesetas en programas sociales, financiados en parte gracias a la caridad popular, que los directivos de la institución fomentan con campañas como la organizada para hoy.

Por este motivo son muchos los obispos españoles, además de los integrantes de la Comisión de Pastoral Social, que han escrito cartas pastorales para animar a sus feligreses en la generosidad.

Junto a esto, se mantienen las tradicionales procesiones del Corpus, que antes se celebraban en jueves y que —a excepción de Sevilla y Granada— se han desplazado ahora al domingo para satisfacer las reclamaciones del Gobierno.